

JOYAS DE LA HISTORIOGRAFÍA

Azucena Garza (2023). Colonia Cuauhtémoc. *Vida cotidiana de una colonia obrera en Monterrey (1957-2020)*. Monterrey, México: Centro de Estudios Humanísticos, Universidad Autónoma de Nuevo León.

Ubaldo Rodríguez Flores ¹
Universidad Autónoma de Nuevo León

Al hacer un viaje por el pasado de Nuevo León, irremediablemente nos encontraremos con la colonia Cuauhtémoc, misma que sin duda forma parte importante de la historia de las formas de previsión social y de paternalismo en Monterrey. La razón es que la colonia Cuauhtémoc fue fruto del interés de la clase patronal de la Cervecería Cuauhtémoc por facilitar viviendas asequibles a los trabajadores de dicha empresa.

Es interesante conocer detalles de cómo era la vida en esa época desde la perspectiva de Azucena Garza, autora de la obra *Colonia Cuauhtémoc, vida cotidiana de una colonia obrera en Monterrey*. Garza es licenciada en relaciones internacionales por El Colegio de México y actualmente es estudiante del doctorado en literatura en la Universidad de Chicago. Esta obra, producto de su tesis de licenciatura, fue reconocida en 2022 con una mención honorífica en el Premio Nacional Luis González y González a la mejor tesis de licenciatura en Ciencias Sociales y Humanidades.

Garza parte adscribiendo su investigación al género de la microhistoria, pues lejos de pretender retomar la narrativa impuesta por los industriales regiomontanos, busca más bien rescatar “las vidas de los obreros o las mujeres, de los sujetos ensombrecidos por los arrolladores hombres de traje” (pp. 24 y 25). Asimismo, refiere las fuentes de información que tuvo a su disposición, pues no solamente consultó documentos del Acervo Histórico de FEMSA, del Archivo Histórico de las Misioneras Clarisas del Santísimo Sacramento y del Acervo Histórico de la Sociedad Cuauhtémoc y Famosa, sino que también recabó una gran cantidad de testimonios orales de antiguos vecinos de la comunidad.

En su libro, Garza explica que la colonia Cuauhtémoc se creó con la finalidad de proporcionar a los trabajadores de la cervecería un lugar cómodo para que pudieran habitar con sus familias, ya

que además del costo accesible, tenían cerca iglesias, parques, clínicas y mercados en un ambiente apacible. Este fue sin duda uno de los mayores proyectos urbanos que se llevaron a cabo en Nuevo León durante el gobierno del entonces presidente Adolfo Ruiz Cortines, quien de hecho estuvo presente en la inauguración de la colonia (p. 18).

La colonia se construyó en el municipio de San Nicolás de los Garza, a poca distancia de la Universidad de Nuevo León, en un terreno despoblado rodeado de naturaleza, pues en los alrededores se encontraba un bosque y un ojo de agua (p. 45). En ese tiempo, el lugar ofrecía un ambiente atractivo y agradable para cualquier familia, aunque con el paso de los años, la tranquilidad se fue desvaneciendo ante el ritmo de vida cada vez más bullicioso y acelerado de la mancha urbana de Monterrey,

La colonia Cuauhtémoc fue pues resultado de un capítulo en la historia de Nuevo León, en el cual el sector privado buscó atender las necesidades de los trabajadores en lugar del Estado, al mismo tiempo que mantenía a la clase obrera ajena de los movimientos sociales o de los conflictos políticos suscitados con motivo de los cambios sexenales (p. 175). A juzgar por los testimonios recabados por la autora, puede decirse que la primera generación de habitantes de la colonia recuerda con gratitud la forma en que la Cervecería Cuauhtémoc proporcionó vivienda, seguridad y estabilidad a sus trabajadores. En otros casos, como en el de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, sus trabajadores tuvieron que atestiguar el cierre de la empresa en 1986, lo que trajo consigo el desempleo y la incertidumbre económica para cientos de personas. En comparación con dicho final abrupto, Garza considera que “para la gente que creció en el seno de Cervecería Cuauhtémoc, el fin ha sido lento, ambiguo y complejo” (p. 177).

¹ Es estudiante de la licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Es profesor del Instituto SEKKAN, asociado activo del Consejo de Historia y Cultura de Santiago y Custodio del Archivo Histórico Municipal de Santiago, Nuevo León.



Actualmente, a más de medio siglo de distancia, la colonia Cuauhtémoc y sus alrededores lucen totalmente transformados. Se mantienen empero la parroquia de San José Obrero, el Colegio La Salle, el Colegio Isabel La Católica y las antiguas casas de lo que en su momento fue como una “pequeña ciudad”, un rincón nostálgico para quienes vivieron ahí una una especie de vida de ensueño, y un vestigio de lo que seguirá siendo el mejor recuerdo de una sociedad en calma.